

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Es Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Egaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO

Santa Rosa 398-399

EDICION DE 12 PAGINAS

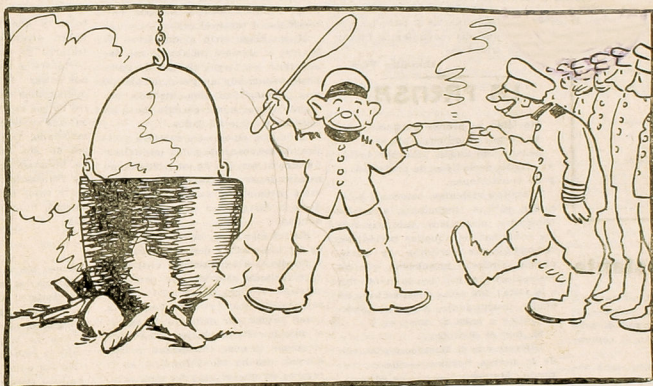
20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, OCTUBRE 4 DE 1919

NUM. 25

Viva la igualdad!



Para el Ejército no puede ni siquiera atrasarse un segundo el pienso abundante...



... aunque para el pueblo no haya mas que epidemias y hambre.
¿Qué hacen, entre tanto, las innumerables sociedades de beneficencia que ya tienen tonto al país con sus colectas públicas?

'NUMEN'

Semanario de Arte, Crítica y Crítica Social

Casilla 7039, Santiago
San Diego 1190, Talleres

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año.....	\$ 10. —
6 meses.....	5 —
3.....	2 50
Número suelto	0 20

NOTAS.—No se atiende ningún reclamo de pagos efectuados a terceras personas, si no se acredita dicho pago por medio de un recibo firmado y timbrado por la Dirección o Administración de este periódico.

A nuestros Suscriptores

Prevenimos a los interesados que con esta fecha han vencido las suscripciones por 6 meses, contratadas al iniciarse la publicación del periódico. Por lo tanto, queda suspendido el envío de NUMEN a dichos suscriptores, a menos que deseen renovar la suscripción, llenando el siguiente cupón:

Señores Directores de NUMEN.
—Casilla 7039.—Santiago.

Sirvase encontrar adjunto la suma de \$ _____ valor de sus-
cripción por _____
a NUMEN, por lo cual ruego a Uds.
enviarme, a vuelta de correo, el re-
cibo correspondiente.

Firma _____

Dirección (con letra clara) _____

Necesidades del instante

Los socialistas y anarquistas, en diez años de activísima lucha—podría decirse—no han acumulado más opinión que la que tenían al comenzar.

Han derramado sus doctrinas sobre grupos heterogéneos y estos grupos han asentido, pero no se han pliegado. Hay en el ambiente vagas simpatías; más, falta el convencimiento.

Los socialistas y anarquistas, como ayer, están aislados; como ayer se les persigue y se les calumnia, y también como ayer no son comprendidos por la masa.

¿Y por qué? Porque han gastado el tiempo que debían a la lucha, en hablar entre sí, y con esto no han logrado convencerse más, sólo mantener un círculo vicioso. Además, están divididos por enemistades personales.

Los antagonismos doctrinarios son lógicos y perfectamente justificados; pero las desavenencias personales sólo acausan falta de tolerancia y de prudencia.

Si esta regla de conducta continúa, llegará un momento en que habrán desaparecido como fuerzas ideológicas: el socialismo y el anarquismo.

Hasta ahora, muchos convencidos han olvidado su convencimiento y muchos entusiastas han perdido su entusiasmo.

Naturalmente, estos antagonismos sólo aprovechan a la burguesía, que se hace más fuerte y más poderosa.

Y sin embargo, socialistas y anarquistas aspiran a la felicidad del pueblo; para alcanzar este fin, cuentan con medios y formas diferentes; pero algunos medios servirán a unos y a otros para obrar conjuntamente. Uno de ellos sería el sindicalismo.

En este instante de desquiciamiento, de renovación universal, los hombres que viven para el futuro, debían proyectar su ideas sobre la parte viva del pueblo: el proletariado.

Quizás el minuto de la transmutación de los valores esté cercano. (Esto nunca se puede precisar del todo). Y si así fuera, sería atrozmente desagradable tener que constatar que en esta región nada es transmutable por falta de preparación; pero, como ninguna certeza tenemos, aún resta tiempo de que socialistas y anarquistas se sumaran a sus gremios respectivos, y empezaran a unir, fortificar y orientar la lucha proletaria.

En los sindicatos y en las federaciones hay mucho trabajo que realizar.

Los recientes movimientos huelguistas han carecido de impulsión y han demostrado que las fuerzas proletarias son inconsistentes, y lo peor es que no se escriben bien.

El proletariado todavía no conoce sus armas, y por eso el partido que saca de ellas es casi nulo.

Utétele, compañeros socialistas y anarquistas, podrán unir estas dos fuerzas, disciplinadas y haceras aptas para que sus movimientos fueran siempre triunfales.

González Vera.

LA PRENSA

He leído la prensa burguesa... Es torpe. Anodina. Fatigosa. Antaño fué audaz, vibrante, incluyente. Había periodistas de profesión... y de convicciones.

Diatribas violentas, cairosas polémicas, sátiras imponentes, atrevidas campañas, matizaban sabrosamente las columnas de aquellos periódicos, redactados por escritores de fuste, pluma viriles e impulsivos, que no rastreaban el papel (por lo menos tan a la vista) con estas chorreaduras de opinión, trashumantes a pucherete racionalizado y a baba de lacayos...

Si, hoy es distinto... Diferase que el Mastodonte-Decano de la prensa burguesa—nuestro vanguardista "Mastate"—con sus editoriales amorfos, incolores, superforres (abortos del hermafroditismo moral de sus heterogéneos componentes) hubiera marcado un surco fatal a las actividades periodísticas.

Y como el mastodonte de mirras lleva cencerro de oro, allá van tras él los menguados jameleos, golpeando, al trote, la fácil penitente, con sus pezuanas carcomidas.

Os he leído, incultos y parsimoniosos capgatinas...

Bajo la libra que os ciñó el burócrata, cómo rusticidad empuqueñada, ¡oh, pajes arrabaleses e irresorios! Como gruñis, (anacrónicos mitos transplantados) disputando la plitrafa debajo de la mesa del festín...

Y cómo he soñado contemplando franquear melifluamente la puerta del s.fortio—yestros amos—para inquirir, compungidos, detalles de su última indagación, o bien, al evocaros en esa vuestra actitud de balandrónes, cuando solís aventurar chuchufetes grotescamente inofensivos ante el político impertérito...

He leído la prensa burguesa... ¿Cuánta vaciedad, cuánta olímpica estulticia, cuánta nadería editorial, a tanto el región!

¡Ni un rasgo viril, ni una frase vibrante, ni siquiera un ataque mordaz acentúan las largas tiradas de palabras, insinuando un gesto, deatando una personalidad, humanizando, haciendo vibrar aquel cordaje inútil de nervios, rotos o añojados.

Y es que, en nuestra rastrera política de transacciones, los periódicos, puestos al servicio de los partidos, no pueden tener carácter propio, ya que estos mismos han concluido por perderlo totalmente en aras de las prebendas.

Es así que el periodista de hoy ha de ser mesurado y desleído, cauto y frívolo, sin exaltaciones viriles, ri apreciaciones atrevidas, ni protestas acerbas. Reconocen un amo: el burócrata-político; y un enemigo a quien errar por mandato de aquel: el pueblo. Pero, ideales altos, convicciones propias, integridad moral: eso no; eso ha ido a fundirse en la retorta en que el amo les confecciona el puchero. Algunos, los más honrados, callan. (Yo sé también de quienes, por no retorcer sus afecciones instintivas, han optado por una plaza de cronistas hipócos o polleicosos, ya que no era posible morirse de

hambre). Pero éstos son los menos; los otros, ciñen resueltamente la librea.

También los sé solapados, jeauticos, pozositos.

Y así ha sido que, en días pasados, leí un artículo en que se insinuaba la necesidad de "suprimir las fiestas estudiantiles de la primavera, por caer éstas en época inconveniente a los estudios y a la proximidad de los exámenes..." ¡Oh, qué bajeza, qué cobardía, qué mezquindad de espíritu!

Atacaron a la Federación, porque la muchachada iba del brazo del pueblo; y entonces los Infimos, los socialistas, los obedientes mafiosos del panzudo capitalista, al lanzar: sus más asquerosos escupitajos, no hicieron otra cosa que revolcarse en su propia baba. Ahora urden otra táctica: lanzarles la pus de la llaga abierta contra lo que de más querido, juvenil y espontáneo hay en las jornadas estudiantiles: la fiesta de la primavera, que abre un paréntesis inesperado en la monotonía urberna; y que hasta ahora nadie se habrá atrevido a menoscabar, por tratarse de un acontecimiento que pertenece a todos, pues que a todos nos solaza. Y es que los menguados monaguillos del "cuarto poder", dentro de sus esbirritos obtusos, llenos de bajezas superterráneas, nada hallan inmaculado, tratándose de los enemigos de sus amos. Es el recurso de los impotentes, de los cobardes y de los fracasados; la carencia de razones y valor moral les hace trocar la palestra honrada por la ponzoña artera.

Acaso me diréis que debí callar y despreciarles silenciosamente; pero, ¡oh, amigos! hay ocasiones en que no podemos silenciar lo que nos ha repugnado, ni desistir de ahondar en lo que ya empezamos a palpar, ni mirar la carroña sin conmovernos.

No los odio; pero es que estos escombros provocan en mí un inconcebible gesto de asco, algo así como la presencia de una zahandija o de un gusano...

Juan Cristóbal.

- AVISO -

Para evitar tropiezos o tardanzas, se previene a nuestros Agentes y al público en general, que toda la correspondencia relacionada con la Administración de este periódico (ya sea: canjes, suscripciones, abonos en dinero, reclamos, etc., etc) debe ser dirigida simplemente al:

Sr. Administrador de "Numen"

Casilla 7039
Santiago

Enjase el recibo correspondiente por cada abono en dinero—por pequeño que sea—que se nos envíe. Dicho recibo deberá ir con el timbre respectivo. No se responde por abonos hechos a terceras personas, si ellas no van premunidas de la autorización correspondiente, firmada por cualquiera de los directores de este semanario.

IMPOR TANTE.—En vista de los continuos reclamos llegados a esta redacción de parte de presuntos suscriptores portoches, notificamos a los interesados que, a pesar de que el valor de dichas suscripciones (correspondientes a la pasada administración) no ha sido entregado en caja, "Numen" se hace responsable de ellas, siempre que se acredite dicho pago por medio de algún recibo impreso, aun cuando vayan firmados por sujetos que actualmente han sido descalificados de la Empresa.

RESTAURANT Salón de Ostras 'La Bomba'

Javier Correa M.
CALLE PENTE 302 • TELÉFONO INGLÉS 300
Ostras, Langostas y toda clase
de Mariscos
Almuerzo o Comida
con vino \$ 3.00

PEDRO ACEVEDO

ARTISANO MAITRE D'HÔTEL
ATIENDE BANQUETES,
BAILES, MATINÉES
BANDERA 830 y AHUMADA 16
TELÉFONO 1462
ALMACÉN y GRANJERÍA FIDEL PÉREZ
ARRIENDA SERRANOS
Y CRISTALERÍA

"Numen" ante la justicia chilena

Un alegato estéril y un fallo indecible.— Los abogados— Procedimientos deviatorios.— Triviño y Silva continúan purificándose en la cárcel.— Labarca y Egaba bajo la espada de Damocles.— En espera de los acontecimientos.

Con el deseo de dar a nuestros lectores las últimas informaciones sobre los incidentes de este proceso, habíamos aguardado el momento en que entra en prensa el presente número, en la creencia de que habría, por entonces, algún desenlace definitivo. Desgraciadamente no ha sido así, y nos conformaremos con dar a la stampa el relato (hasta vulgar, por cierto) de la apelación de nuestra causa ante el Excmo. Tribunal.

Ante la augusta presencia de los tres señores ministros, los defensores de: Triviño y Silva, Labarca y Egaba, los señores Celso, Córdova, Figueroa Vial y Cmo. Fuentes—respectivamente—desenvolvieron el breve alegato, en medio del ambiente antipático que pesaba sobre la sala de la corte, hostil y desmantelada.

No tuvo aquello mayor interés: el Código es claro y explicito a la materia: nuestro caso, de ser en teia de juicio, debiera haberse mirado desde el punto de vista de un "delito de imprenta". No hay vuelta. Entonces, (a la ley así lo establece) el juez que entendió en un principio sobre este sumario, debe declararse incompetente y someterse a un Tribunal Especial que defina el origen y calidad de nuestro monstruoso delito. Y, como no existe tal delito, resultaría la descalificación absoluta de toda acusación en contra nuestra. Es cabalmente lo que no desean los señores magistrados, si nos atenemos a la propia genuina intención que el juez hiciera uno de ellos, al iniciarse el proceso. (Huelgan las deducciones...)

Total: el Honorable Tribunal, fue go de escuchar, por boca de nuestros defensores, todos los artículos del Código pertinente, que puntualizan la situación monstruosa y arbitraria en que se nos ha colocado para hacernos víctimas de una de las interpretaciones (?) más odiosas de la justicia chilena; idó un fallo que, a no resultarnos sospechoso. Hubiera inspirado a alguien en persona. Dictámini que, "sin perjuicio del acuerdo ulterior del Honorable Tribunal, pasarán los antecedentes en vista al fiscal."

Es decir, los ilustres juristas, desveros, por mandato supremo, de la autoridad necesaria para hacer cumplir estrictamente el dictamen de la justicia y de la propia conciencia, no se consideran suficientemente capacitados para atenderse a ellas en un caso como éste, en que, según parece, tiene que consultar, toda opinión, ome e intereses de arriba, extrañas al sentido estricto de las leyes que pretenden hacer respetar.

Entre tanto, los compañeros Triviño y Silva aguardan, purificándose en el fondo de la mazmorra, el desenlace de la comedia; y nosotros... que hemos salido en libertad bajo fianza (!) tenemos encima como la espada de Damocles, el fallo inapreciable del fiscal (un distinguido contribuyente de la Buena Prensa...) y, por encima de esas determinaciones, que crean conveniente tomar nuestros impugnadores.

¡Qué diablo... "la vida es así"...

Evolución política o los falsos representantes del pueblo

(Parsa que, con ligeras variantes, se repite en todos los períodos parlamentarios).

ACTO I

Ernesto Monardes pasa por ser el más profundo conocedor de los problemas obreros y el más genuino portador de las reivindicaciones sociales. En el centro político a que pertenece, su palabra cálida es oída con reverente respeto y su oratoria fogosa considerada como fiel reflejo de las modernas orientaciones. Sus discursos se inspiran, por lo general, en un acentuado amor al pueblo, que gime en la ignorancia y en la miseria, y sus frases resuenan en el seno de las asambleas como sonoras clarinadas: "Ha llegado el momento, correligionarios, de unirse al proletariado chileno y ayudarlo en sus justas aspiraciones de mejoramiento intelectual, cívico y moral. Nada podemos esperar de los hombres que dirigen la cosa pública, engolfados como están en estériles discusiones, cuando no vergonzosas componendas. Desconfiemos de las falsas promesas de nuestros indolentes gobernantes y reemplacemos la ineficacia que noserva los ánimos por la acción que conduce al éxito. Si no logramos conseguir los nobles anhelos del pueblo—que son nuestros—por la fuerza de la razón, impongámonos entonces por la razón de la fuerza y arracemos con esa moderna Bastilla que llaman Congreso Nacional y que no es otra cosa que la incubadora de todos los males que azotan al país, de todas las desastrosas que agraban a los desheredados de la fortuna, a los parias de la sociedad."

Salvas de aplausos y felicitaciones de amigos premian cada disertación del entusiasta orador.

Próxima la época de elecciones, el directorio del partido, a petición del elemento joven, decide nombrarlo candidato a diputado para que desde su asiento de la Cámara sea defensor, con igual brillo y energía, a las clases desvalidas.

ACTO II

Después de permanecer algún tiempo como pollo en corral ajeno, el flamante parlamentario se adapta, quien sabe por qué misterioso influjo, al ambiente que reina en el Soberano Congreso. De sus antiguos ideales no

conserva ni el recuerdo y si alguien hace referencia a ellos, responde que esos fueron arañones, locuras, exageraciones de la juventud. Su oratoria se reviste de la solemne gravedad del que habla con el temor de comprometerse y de romper el convencionalismo que caracteriza la labor del cuerpo legislativo. Los boletines de sesiones conservan, como oro en polvo, su actuación parlamentaria: el señor Monardes—Pido la palabra.

El señor Renovales (presidente).— Tiene la palabra el honorable diputado por Santiago.

El señor Monardes.—No deseo dejar pasar sin una enérgica protesta de mi parte, un hecho que se viene repitiendo con inusitada frecuencia. Me refiero a las leyes, que bajo la presión o amenaza de la plebe, se dictan sin consultar los sagrados intereses de los ganaderos y de los agricultores. Si, señor presidente, basta tener ojos para convencerse que la bullada cuestión obrera es sólo un pretexto de que se valen ciertos agitadores para difundir doctrinas anárquicas y enarbolar el trapo rojo de la revuelta. Nunca como ahora disfrutó el trabajador de tan holgada situación. ¿Qué más quiere, si no le falta un pan que llevarse a la boca, ni un jergón en que descansar de sus fatigas? ¿Dónde están las necesidades que justifican el despacho de leyes que protejan al pobre en perjuicio del rico?

El señor Renovales (presidente).— Como ha llegado la hora, quedará S. S. con la palabra para la próxima sesión.

ACTO III

El honorable Monardes, que por desempeñar un cargo gratuito descaído todas sus ocupaciones, habita una suntuosa mansión. Un automóvil de lujo lo espera a la puerta. A tiempo que aparece el caudillo de ayer, convertido hoy en liberal "moderado", se acerca un infeliz mendigo que reconoce en el elegante personaje al político que primero le dió licor en el "chocón" y después le compró el voto en las elecciones. Un rayo de esperanza ilumina el corazón del desgraciado y ruega, con voz temblorosa, no de omisión sino de hambre.

—Una limosita, señor. Hace dos días que como...

Monardes replica, con mirada fulminadora:—Retírate en el acto o te mando preso por atrevido!

El tiempo avanza serriente hasta el "limosineo" y dice a su esposa que lo acompaña, con humos de gran señora:—Estos rotos creen que uno tiene la plata para botarla...

El auto se aleja rápido en dirección al teatro, donde Monardes, ahora aspirante a Ministro, está abonado a palco. Un tranvía que cruza la calle hace las veces de

TELON

Juan Pérez.

La felicidad del hombre

Todo sistema filosófico trata de llegar a la felicidad del hombre. Son factores de la felicidad humana, entre otros: 1.º El cumplimiento moderado de nuestras necesidades fisiológicas y sensitivas; 2.º Vivir en un ambiente estético, cómodo y higiénico y 3.º gozar de la posesión del máximo de reivindicaciones sociales.

El primer punto (que comprende la alimentación y la excitación armónica de nuestros sentidos) es uno de los factores capitales en la vida del hombre, y su mayor o menor gozo de él, constituye el grado de bienestar de una sociedad.

El segundo (que se refiere a la habitación, diversiones, etc.), tiene gran influencia en la felicidad de la familia.

Si el hombre posee una casa confortable e higiénica, regresará gozoso al seno de su familia en busca de consuelo y paz. Por el contrario, si vive en habitaciones insalubres y faltas de comodidad, tratará de pasar sus días de ocio en la taberna y en el vicio.

¿Cómo llegar a estas equitativas aspiraciones? Mediante la abolición de la desigualdad, repartiendo por igual la riqueza y todos aquellos males que hacen feliz y placentero al hombre.

El tercer punto es el más esencial, y de él se derivan lógicamente los otros dos. Es uno de los problemas más delicado y escabroso, y por él han luehado los pueblos derramando su sangre y sacrificando sus mejores hijos.

Poco a poco, a través de los siglos se ha ido solucionando este problema, ya sea por medio de una evolución lenta y constante o mediante sangrientas revoluciones.

En los momentos actuales cabe preguntarse, ¿ha sido solucionado definitivamente y satisfactoriamente este problema? No, aún queda el del asalariado. Y éste, tiene solución!

El capitalismo y en general la burguesía dicen que no, pues va contra sus intereses, y arguye razones faltas de base que están en desacuerdo con la realidad de las cosas.

En verdad, el problema tiene solución práctica y su ejecución está muy cercana. Así como el hombre adquirió algunos derechos con la supresión de la nobleza y la reyeía, así continuará también la sucesión lógica de las acontecimientos hasta obtener el máximo de reivindicaciones sociales.

Todo hombre de sentido común, que piense, palpe y sea testigo ocular de las miserias que dominan actualmente al género humano, llegará forzosamente a aspirar y desear vehementemente la realización de los nobles ideales del socialismo.

Pero para estar en posesión de estos ideales, debemos adquirirlos y para adquirirlos debemos luchar con tesón y constancia y de este modo, pronto veremos cumplidas nuestras aspiraciones.

Mario O.

Botica La Corona

Puente, 574

Despacho exacto de recetas, garantizándose drogas.

Atención especial y rebaja para estudiantes y obreros.

Mauricio Vogel
Farmacéutico.

Sobre nuestros fenómenos sociales

II

Las frías hechas.—In "desolucio-
nada" idiosincrasia parlamentaria. —
La conciencia radical.—El criterio
maximalista.

Discutido por demás ha sido el
problema originado por el fenómeno
llamado "el analfabetismo". Este
problema ha sido estudiado concienzuda-
mente de los dos aspectos que
ofrece, tanto en su aspecto pedagógi-
co, económico y social, por nuestras
autoridades más científicas. Pero si
basta mencionar este sólo caso para
decir que en general todo estudio de
problemas que envuelven un positi-
vo interés llega a las Cámaras, tar-
damente por lo común, y se le hace
pasar necesariamente,—después de
re-estudiarla una leera comisión respec-
tiva,—por una discusión que sien
pre se hace eternizada. Y es un he-
cho bien observado que con esas ete-
rnizadas discusiones, el más concien-
zudo estudio "que pendió de la con-
siliación de la Honorable Cámara",
no sólo es demeritado sino revelado
y enmarañado hasta quedar (y per-
déndose la comparación), como
una espesísima greña de alguna
pobreciudad que ha sido mal librada
de una reyerta mujeril....

¿Acaso se ignora que con suma
frecuencia estos acabados estudios
quedan transformados, quedan de-
formados por completo?

Queda inconcebible de tal manera
que llega un momento en que más
de algún parlamentario en todo el
calor del debate, exclama:

"Este problema que merece toda
nuestra atención no ha sido bien es-
tudiado. Debemos discutirlo amplia-
mente." O en el mejor, el más raro
u otro legislador en el mismo u otro
asunto igualmente de gran interés
público, interrumpe:

"Téngase calma; no se ande de
ligero; no hay que adoptar prontas
resoluciones, presionados por las im-
presiones callejeras!"

O al término de una discusión, tras
de que otro "leñador" y habla se
postergue su resolución "por haber
llegado la hora"... o para darse
tiempo de imponerse del proyecto" o
lo pide a nombre de un honorable co-
lega ausente! Este honorable colega
no quiere ser menos y quiere opinar
también...

Desconsoladoras son estas traga-
teadas exclamaciones, pero desgra-
ciadamente a la vez son bien funda-
das...

Desconsoladoras, porque ellas nos
anuncian que la discusión si no va
a empezar de nuevo será reemplaza-
da por otra y tal vez por otras sucesi-
vas y cuál de todas más donosas!
Y hace pensar que ella tiene un térmi-
no que no alcanza a columbrarse
ni aún por aquellos que tienen la
vista más larga. Tanto es así que es-
tamos contemplando inúmeros pro-
yectos bien útiles que han quedado
para "el último día" de las famosas
kalendaras griegas... y que después
de varios años de permanecer en los
escrínos de las salas de comisiones,
son reducidos nuevamente, pero para
relegarlos al archivo, "por haber pa-
sado su oportunidad". ¡Feliz el pro-
yecto que va a quedar tranquilo en
aquella mansión en que dormirá el
sueño de los justos, pero donde se
sufre el eterno olvido!

También así que los mismos hono-
rables diputados reconocen el vacío
de sus nociones. No hace mucho que

un diputado, muy orador, deca entre
medio de sus largos discursos: "Así
estudio mucho y se hace poco". Así
había en forma impropia. Habría
sido el más preciso, si hubiera dicho:
"estudio mucho, hablo mucho y hago
poco".

Para qué decir que son bien fun-
dadas cuando aquel saque o timorato
legislador ha echado de ver—invo-
luntariamente, por cierto,—que el di-
choso estudio, la acertada resolución
propuesta, debió única y exclusi-
vamente a torcidas y enmarañadas
sustancias técnicas y a cosas de tanto
ampliar y de tanto restringir y
volver sucesivamente a ampliarse
y restringirse en la forma y en
el fondo, ha quedado por comple-
to inconcebible, en absoluta deforma-
ción, por lo que lo hace pensar que
es un proyecto totalmente nuevo, re-
cien llegado para ser discutido...

Y que tengamos que decir, que
aquella tan generosa ingeniosidad
sustantiva tienden siempre a legis-
lar no sobre las causas sino sobre los
efectos! No se quiere hacer desapa-
recer las causas de muchos desgra-
ciados hechos sociales que van an-
quilando a nuestra raza en forma
más terrible que la que emplearía
un enemigo en el campo de batalla.
"Son patéticos aquellos que nos pre-
dican el patriotismo"; es la pregun-
ta amarga y de profundos alcances
que se hace nuestro obrero chileno.
Ante tal pregunta, permanecerán im-
pasibles nuestros gobernadores", o lo
que es lo mismo, "nuestros gobernan-
tes", hasta que todos los obreros se
convenzan que patriotismo y mentira
falsa es una misma cosa, aunque
esos conceptos realmente contrarios
y aún se repulgan?

Cualquier profano, efectivamente,
que posee un criterio sereno y am-
plio, piensa, y sin estorzarle, que los
proyectos, frutos de los más serios
estudios, han resultado ser (cuando
a la postre han resultado) un hos-
quejo confuso, pero harto complejo.
Fruto no de reflexiones ni de largas
meditaciones, al no de complicadas
y variadas divagaciones, entre mez-
cladas con opiniones híbridas y su-
breplicias y que son numerosas por
mayor desgracia!

En la mayoría de los casos, estas
intrincadas divagaciones culminan
por comunes y mutuos acuerdos, rea-
lizados en los estrechos pasillos de
estas Cámaras. Actualmente se legis-
la, se hacen las leyes sobre la base
de artificiosos acuerdos y por esto el
contenido de estas leyes no revelan
otra cosa primordial que esos mis-
mos artificios, o verdaderos intrín-
guis. Allí están las leyes en los boletí-
nes. Por esto es que muchos dicen
con enfado: basta verlos para ver
que muchas veces hay que deberian
titularse por el apellido del legisla-
dor favorecido!... Lector, estas
acusaciones a sotto voce avergüenzan
y más aún si se hacen públicas; yo
prefiero callar más bien.

Sin embargo, hay quienes quieren
nombrar a esas leyes. Por ahora nó,
y los esperamos con la idea de que
no fallará un próximo día que ha-
brán de ser entendidos esos nombres
por el pueblo ojeroso a la pública
vindicata! Y les añado: por ahora,
el país no quiere aprender, quiere
que se imponga la mayoría; la raza
nada convicción y no la simple creencia.

De aquí es que admitamos la in-
tolerancia, la intransigencia debe
mercederle respeto a todos, aún a
la más fanática minoría! Y como mues-
tra de sincero respeto debe ésta de-
dolegarse y someterse a esa no ciega
pero noble intolerancia.

Hay más todavía, hay que record-
ar que cuando un hombre, bien ha-
pirado por los demás, falta, y aún
antes que falte, a alguna de nuestras
leyes, saltan inmediatamente los ver-
daderos trombones y celosos respa-
tadores de la Ley (así con mayúscu-
la), exclamando a pulmón lleno que
aquí comete un acto ilegal.

¿No hemos visto que Ministros, ve-
lando por el bien de todos, han pas-
ado o pretendido pasar por sobre de
trecehs leyes y haber caído antes de
tiempo bajo la implacable censura
de los no inspirados censores?

¿No hemos visto que esos trombo-
nes, como una manera de infundir
temor y parecer enérgicos, se anu-
sian sin compasión contra aquel
valiente y altivo Ministro? Contra
aquel que procede con buena fe y ex-
celente voluntad en favorecer a la
totalidad social? Si bien es verdad
que aquellos que se ven torcidos aca-
ba en su mano, no deha de ser ver-
dad que esa ley está de más. Aquí
en Chile hay leyes de más. Hay
abundancia exagerada en algunas co-
sas. Son muchas las innecesarias.
Deberían dejar de existir muchas
leyes y decretos; y así se obraría me-
jor en muchas cosas. Quisiera hacer
yo mil y una repeticiones, hasta que
nuestros actuales gobernantes no o-
diaran que el pueblo, del mismo mo-
do que ha perdido la fe en ellos, va
perdiendo la fe en todas nuestras
leyes. ¡No se ha encontrado mejor
subterfugio para tornar exceptivo a
todo un pueblo! Y es paradójico el
hecho que un partido político eni-
mico del escepticismo, es el que más
contribuye a la propagación rápida
de la falta de fe...

Si en embargo, fuese que reconocer
que no todos los legisladores ni la
mayoría de las leyes y decretos son
deficientes e inútiles; y al hacerse
una condenación absoluta pagarían
los justos lo mismo que los pecado-
res.

¡Son tantas y tan frecuentes las de-
ficiencias, inutilidades, nulidades, que
ya no nos causan admiración! Son
todas aquellas hechas tan naturales
por nuestro modo de ver, pero no
por eso dejan de hacerse ya hasta
intolerables para nuestro nuevo mo-
do de ser colectivo. Se impone, pues,
que esas rancias tolerancias termi-
nen.

El Pueblo, en sus clases más mo-
destas y humildes, recién despierta;
y ha despertado ansiosamente en él
su interés por vivir, y lo mejor es
que ha despertado para, no dormirse
más... aunque quieran hacerlo dor-
mir.

Despierto el Pueblo, se acerca más
velozmente el día que llamará a estre-
cha cuenta a todos los que se dicen
sus Representantes, y hará una
consciente selección, a unos dejará a
su diestra y a otros los relegará a su
sinistra.

El Pueblo, por todas las clases so-
ciales constituido, procede ya con
conciencia radical y con criterio
maximalista.

Esta conciencia matará de raíz el
nefasto miedo a las iniciativas, a las
modificaciones, a las reformas más
transcendentales. Esta conciencia pa-
ra mantenerse firme unida a la per-
petua actividad y continuas transfor-
mación, unida a las imposiciones de la volun-
tad del pasado, la de los muertos.
No hay duda que ella entonces fijará
responsabilidades y las destinará
claramente para continuar imponien-
do nuevas y más científicas normas.
Es por eso que la juventud estu-
diante y obrera, apaluda la actitud sin-
cera y valiente del diputado don An-
tonio Pinto Durán.

¡Ese criterio habrá de imponer el
número máximo de innovaciones, de
mejoras, dentro de un tiempo míni-
mo!

Son, pues, la conciencia radical
como fin y el criterio maximalista
como medio, los esenciales factores
para alcanzar en las horas críticas
presentes a safares de tantos males
económicos y sociales. Los hombres
que actualmente gobiernan están obli-
gados a tener esa conciencia y ese
criterio, como nosotros estamos obli-
gados a liberarnos del falso radicalis-
mo y del falso anarquismo.

He expuesto los defectos que afec-
tan grandemente a nuestro sistema,
mal llamado "sistema político", y a
la vez sus principales remedios. ¡Así
tendremos un porvenir mejor a breve
plazo!

J. Antonio Navarro.

Dr. Fontecilla
DELICIAS 1628
Consultas de 2 a 4
Afecciones pulmonares y nerviosas,
Rayos X, Estudios en Europa

Dr W. E. Coutts
SAN MARTIN 372
Consultas de 1 a 5
Estudios en Inglaterra

Dr. Arturo Barraza Araya
Vías urinarias—Venéreas—Sífilis
PUENTE 537.
Consultas de 3 a 6

Dr. A. Icaza B.
BANDERA 636. TELEFONO 233.

DR. BRAGA CASTILLO
Rayos X, Merced 136.
Teléfono 1393
Consultas, de 9 a 10 y de 1 a 4

Carlos Vicuña Fuentes
ABOGADO
Catedral 1355

Fernando Figueroa Val
ABOGADO
Catedral, 1355

Alfredo Urzú U.
ABOGADO
Estudio: Bandera, 220
Teléfono inglés 1522—Casilla 80
Santiago.

Imprenta "NUMEN"
San Diego, 1190
Oficina: Huérfanos, 1335 (F)

Se encarga de todo trabajo com-
erciante al ramo.

Prefiriéndonos.

Le ahorrrá tiempo y dinero, y
contribuirá al mantenimiento de un
gran obra de bien social.

**Garantizamos puntualidad
y esmero en nuestros
trabajos.**

PAGINA MAXIMALISTA

De José Ingenieros. LAS ASPIRACIONES MAXIMALISTAS.

Sin mucho don profético puede preverse que ahora vendrá lo que, desde antes de la guerra, se miraba como su consecuencia: una transformación profunda de las instituciones en todos los países europeos y en los que están en relación con ellos. Eso, solamente así, merece el nombre de Revolución Social—con mayúsculas—y no los pasajeros desórdenes y violencias que la acompañarán.

El resultado final será un bien para la humanidad, como el de la precedente Revolución Francesa; pero muchos de sus episodios serán, sin duda, desagradables en el momento de ocurrir. Las revoluciones se parecen en esto a ciertas medicinas, al aceite de cactus, pomamos por caso; en el acto de tomarlo produce disgusto, o náuseas, pero después produce bienes muy grandes sobre el organismo, depurándolo de sus residuos inútiles o nocivos.

El momento histórico actual es de los que se producen una vez en cada siglo, determinando una actitud favorable a toda iniciativa renovadora.

El maximalismo es la aspiración para realizar el máximo de reformas posibles dentro de cada sociedad, teniendo en cuenta sus condiciones particulares.

No puede concretarse en una forma única, siendo una actitud, más bien que un programa. ¿No es legítimo pensar que las naciones civilizadas querrán ensayar las innovaciones discutidas desde hace medio siglo?

¿Muchas de ellas no se han ensayado ya en estos años de guerra, sin que nadie piense volver atrás?

¿Qué mejor oportunidad para efectuar tan generoso experimento?

Lejos de inspirarnos el menor recelo, el maximalismo debe mirarse como un desarrollo integral del minimalismo democrático enunciado por Wilson.

Conocemos la objeción de los espíritus tímidos: hace varios meses que la escuchamos: Dicen que el maximalismo se propone simplemente matar y saquear a todos los que tienen algo, en beneficio de los que no tienen nada, como ciertos conservadores españoles que todavía llaman a la república la repartidora y a sus partidarios la canalla, sin sospechar que recibirán sus beneficios mucho antes de lo que creen.

No caeremos en la paradoja de afirmar que la revolución social a que nosotros tenemos por objeto favorecer a los pobres contra los pobres. Creemos, en cambio, que las aspiraciones maximalistas serán muy distintas en cada país, tanto en sus métodos como en sus fines.

Nos parece natural, por ejemplo, que se nacionalicen los inmensos latifundios de Rusia, pero creemos que ese problema no se planteará en Suiza o en Bélgica, donde la propiedad agraria está ya muy subdividida, en manos de los mismos que la trabajan.

Concebimos la nacionalización de las industrias que emplean millares de obreros, pero no la de pequeñas industrias individuales o domésticas.

Nos explicamos la libertad de las Iglesias dentro de los Estados, cuando por su organización ellas no constituyen un peligro social; pero creemos probable, en otros casos, la nacionalización de todas las Iglesias y su control uniforme por el Estado.

Encontramos posible que en pueblos muy civilizados los municipios sean la célula fundamental de federaciones libres; pero en villorrios atrasados y rudimentarios el cambio de régimen sólo podrá ser establecido bajo el legítimo influjo de los más adelantados y progresistas.

Esos ejemplos, harlos fáciles de comprender, nos permiten fijar el concepto general: las aspiraciones maximalistas serán necesariamente distintas en cada país, en cada región, en cada municipio, adaptándose a su ambiente físico, a sus fuentes de producción, a su nivel de cultura y aún a la particular psicología de sus habitantes.

No habrá un maximalismo uniforme y universal, sino tantos programas maximalistas cuantos sean los núcleos sociológicos que reciban el benéfico influjo de la presente Revolución Social.

PECHOS Y CONJETURAS SOBRE EL BOLSHEVQUISMO.

Es innegable la importancia que encierra el movimiento revolucionario europeo que, brotando del foco ruso, amenaza extenderse por todo el mundo. De ese movimiento conocemos hasta el presente noticias incompletas, relatos más o menos verídicos de hechos epifánicos comunes a las agitaciones revolucionarias, cosas externas, en una palabra; pero ignoramos cuáles eran las ideas de esa magna revolución. No sólo por espíritu y curiosidad científica—que es lo que nos anima al estudiar la revolución europea—debe preocupar a todo hombre que piensa el estudio del bolsheviquismo; es que existe una verdadera necesidad, de saber lo

que es esa fuerza revolucionaria, porque imprescindible resulta pensar en la suerte que puede correr el mundo si aquella triunfa.

¿Qué es el bolsheviquismo?
 ¿Es una pandemia terrorista? ¿Es un vasto intento anarquista? ¿Será un esfuerzo socialista revolucionario? ¿Talvez una peste social contra la que precisa tener el cordón sanitario de que hablaba un ministro de Francia?

O, ser, por el contrario, una doctrina social reformadora que viene a la vida acompañada de todos los dolores de la encarnación y del alumbramiento?

La prensa radical y de extrema izquierda (1) ha demostrado por todas partes su adhesión incondicional al bolsheviquismo unas veces y otras veces prematuras simpatías. En la prensa liberal se ha declarado la necesidad de estudiar el bolsheviquismo.

Dice "El Liberal" de Madrid (5 de Enero de 1919) al dar a conocer fragmentos de la constitución de la República de los Soviets:

"La candente controversia, que está ya entablada, y los diarios sucesos que dirigen la atención española hacia las fronteras rusas y hacia los países en que va germinando esta doctrina nos muestran a ofrecer a nuestros lectores una documentación sobre el pleito "maximalista, a título de conocimiento."

"El Debate" (28 de Febrero de 1919) copia las palabras de su director, pronunciadas en una conferencia dada en Bilbao y organizada por la Asociación Católica Nacional de Pro-

(1) El autor se refiere a España; pero no está lejano el día en que nuestra prensa se vea obligada a hacerlo.

pagandistas. En esas palabras "se afirma que "para combatir al bolsheviquismo lo primero es estudiarlo. Para estudiarlo hay que "preincidir de los debates plintores—cos o trágicos con las agencias "inundan la prensa y hay que buscar un texto categorico."

Dejemos aparte lo circunstancial y sanguinario, para juzgar el acontecimiento revolucionario ruso. La Revolución Francesa no está toda en la guillotina, ni la Rusia lo está en los fusilamientos.

Cuando se examina serenamente la revolución política que brotó en Inglaterra y culminó en Francia en espasmos de sangre, no hay que olvidar a Locke, a su doctrina, alma de la revolución, si queremos comprender este acontecimiento.

Sólo así podremos darnos cuenta exacta de los magnos advenimientos de ideales que empujan a las masas humanas; esto es abarcando los horizontes espirituales.

¿Se podría acaso comprender el cristianismo fijándose sólo en los recios apologistas africanos y olvidando a Duns Escoto, el sutilísimo pensador?

Parece que el nuevo régimen anda en Rusia más o menos bien. El caos que algunos nos presentan tiende a cristalizarse y la nueva organización intenta afirmarse.

La propiedad agrícola se ha incorporado al Estado, transformándose por completo el régimen de propiedad de la tierra.

Lo cierto es que el nuevo sistema ha comenzado a andar. Se ha sembrado, se ha recolectado y se reparte.

Si hubiera fracasado el régimen, la Rusia del Sur no habría podido abastecer a la Rusia del norte. El bolsheviquismo parece que ha realizado la magna obra de administrar gran parte de los 437 millones

LA W N - TENNIS

El sport más de moda, elegante, higiénico y el que más agrada a Señoritas y Caballeros.

Artículos para este sport, surtido completo, calidades garantidas

Rackets de las acreditadas casas Slazenger, de Londres y A. G. Spalding de New York, en los siguientes tipos: Y. Z. Doherty, Lyceum, Boodie, Lambert-Chambers, Gold-Medal, Dominó, etc ,	
desde \$ 75 00 a	\$ 25.00
Rackets para principiantes, desde \$ 22.00 a	» 11.50
Camisas de franela, muselina de lana, oxford, brin y piel blanca desde \$ 45 00 a	» 9.50
Pelotas Slazengers. Docena	» 40.80
» Spalding	» 46.80
» Whirt y Ditson, Docena	» 46.80
» Prosser	» 33.00
Sacos sport- modelos de gran moda, desde \$ 65.00 a	» 55.00
Redes, postes, barniz, prensas, calzado y cuanto de especial se necesita para este hermoso juego.	

Gath y Chaves Ltd.

de hectáreas, que comprende la Rusia Europea, poblada por 118 millones de hombres.

Y suponiendo que el verdadero bolshévismo sólo se haya extendido entre los llamados "grandes rusos", prescindiendo de otras regiones, y pasando al antiguo Imperio, siempre estaríamos ante el hecho trascendental de un Estado comunista agrario de cerca de 70 millones de hombres, de los cuales son labradores el 85 por ciento.

El problema de la administración pública de las tierras, que parecía casi insoluble a grandes capitales y agrarios, como van der Goltz, está en vías de solución al parecer.

¿Qué pasará si los bolshévijs logran demostrar que los olivos echan aceitunas sin necesidad de propietario privado y que los ferrocarriles andan sin necesidad de accionistas de la misma clase que aquellos propietarios?

Vicente Gay.

A PROPOSITO DE LA CRISIS RUSA

"Señor don Juan Enrique Lagarrigue.—Respetado señor:

Conocedor del espíritu ecuménico y sereno con que los discípulos de Augusto Comte juzgan los diversos movimientos sociales, me he dirigido a Ud. a fin de agregar algunas palabras a las tan hermosas con que ha analizado el editorial "El Bolshévismo y la Paz", publicado por el señor Orsati Ferrera en "La Reforma Social" de Nueva York.

Mejor que ningún chileno conoce Ud. el escepticismo con que se recibe en nuestra tierra toda idea innovadora, y habrá visto, con tanta frecuencia, con que todos acceden a la propaganda de una doctrina que ni siquiera conocen en sus rasgos fundamentales.

Tampoco habrá escapado a su esclarecida inteligencia la situación en que ha colocado al maximalismo la prensa chilena, al juzgarlo parcialmente, olvidando con toda intención, la parte bella de su doctrina e insistiendo únicamente en la perturbación que produjo al socializar las grandes industrias y las tierras.

Con fe sincera, que le honra altamente, preconiza Ud. la Religión de la Humanidad como la única doctrina capaz de resolver los problemas sociales.

Ideológicamente partícipe, casi en su totalidad, de la doctrina de Augusto Comte, y creo que, lo posible, la cuestión social debe resolverse mediante la armonía y el amor.

En Chile, la cuestión social, empieza a tomar tal importancia, que la clase que gobierna, que tan perzosamente responde a cualquier llamado para resolver problemas de importancia—ha tomado medidas momentáneas para retardar o ahogar dichas manifestaciones, sin dejar, con esto, satisfechos a gobernantes ni gobernados.

Ud. habrá observado, y con gran satisfacción, el desarrollo del amor a la Humanidad en un pequeño y entusiasta grupo de estudiantes universitarios de nuestra capital. Sabe también que han sido atacados duramente por la unanimidad de la prensa.—presintiendo, como un error totalmente errado,—como enemigo de la idea de Paz, cuando que no son sino amplificadores de la misma.

Pero, simultáneamente, habrá visto que esos mismos círculos intelectuales han simpatizado—aunque no preconizado,—con el régimen maxi-

malista que establece la dictadura del proletariado.

¿A qué se debe este consorcio de ideas, al parecer, tan contradictorias?

Se ha caído en un error al considerar completamente antagonistas la idea de amor a la Humanidad y la doctrina maximalista, con su dictadura del proletariado.

La injusticia que encontramos en la dictadura del proletariado es obra a quienes, como Ud., dependen su ideología por sobre los acontecimientos reales, que, como toda obra humana, están expuestos a sufrir las modificaciones que le imprimen las circunstancias.

Si se vive en un mundo de hechos reales, se puede, y en ocasiones se debe, prescindir en parte de la más pura ideología para obtener fin bueno. La Revolución Social Rusa persigue un fin bueno: el amor universal, como consecuencia de la implantación de la Justicia social.

La dictadura del proletariado mantiene el odio de clases, y establece Ud. su admirable carta al señor Ferrera, que el bienestar del proletariado no puede ser obra del odio, sino del amor. Es exacto.

¿Pero, no hemos visto con profunda amargura, que, en nombre del amor, la Religión de la Humanidad no ha logrado siquiera interceder, a las clases acomodadas para paliar el sufrimiento?

¿Por qué hemos de olvidar las lecciones de la Historia que nos muestran cómo las conquistas políticas y sociales se obtienen, como último recurso, echando mano, por desgracia, de medios injustos y de degradación de los medios humanos?

¿Por qué hay países en que el problema social se está solucionando pacíficamente. ¿Pero esto lo hacen los gobernantes por amor al proletariado, o por temor de que ese mismo proletariado exija por la violencia lo que es su derecho?

En el maximalismo se confunde, desgraciadamente, el fin bueno con el fin injusto de que se echa mano para obtenerlo.

La dictadura del proletariado es un medio transitorio, no es un fin.

El artículo 9 de la Constitución de la República rusa de los Soviets nos lo dice claramente: "El principio esencial de la Constitución de la República rusa socialista federal de los Soviets, en el período de transición actual, residirá en la instauración de la dictadura del proletariado urbano y rural; y de los campesinos más pobres, con el objeto de aplastar a la burguesía y suprimir la explotación del hombre por el hombre y de hacer triunfar el socialismo, bajo cuyo régimen no habrá división de clases ni poder de Estado."

En la Revolución por la Independencia de Chile, persiguiendo un fin bueno, la libertad política, hubo de echarse mano a un medio injusto, como la violencia.

¿Podremos acaso condenar la Revolución Social rusa por emplear medios violentos, si aceptamos una teoría totalmente inversa, a principios del siglo XIX, siendo que en ambos casos el fin es bueno?

Que el maximalismo no ha traído aún la paz! ¿Acaso la trajo en sus primeros años la Revolución de la Independencia?

No olvidemos que el régimen social en que vivimos es injusto, y que, antes que nada, es preciso hacer Justicia.

No olvidemos que los jóvenes son irrespetuosos y vehementes; que el

retardo del advenimiento del amor universal les impide acallar el grito de justicia brotado desde el fondo de sus corazones; que les desagrada hablar de amor cuando contemplan injusticias; que en ellos la idea de amor evoca el serdón y la idea de justicia el castigo.

No combatamos el santo anhelo de nuestros jóvenes universitarios; no ahoguemos en ellos la discusión de las nuevas ideas. Talvez en la próxima generación, por diversos caminos, llegarán a implantar el anhelo amor a la Humanidad!

No olvidemos que por distintas rutas se llega al mismo sitio, y si el maximalismo lo hace por un ligerísimo tortuoso, la culpa es de las actuales clases gobernantes, que extinguieron el amor en el proletariado, bajo el peso de la injusticia social.

Saluda a usted muy respetuosamente su servidor.

Alejandro Plejanof.

CORTES Y RECORTES MAXIMALISTAS

¿Lugolina?

Un diario burgués publicó en días pasados un artículo bajo el nombre de "Viendo pasar los regimientos", del cual copiamos los siguientes párrafos:

"Los regimientos pasaron en medio de una tempestad de aplausos; la enorme concurrencia fijaba su vista en aquellos apuestos oficiales y soldados, que con sus armas relucientes, sus uniformes brillantes, se llevaban tras de sí las simpatías y las sonrisas de las damas..."

¿Cuánta envidia no habrá sentido el gentil ex-presidente Gutiérrez Urrutia, al darse cuenta que ya no es solamente a él a quien sonríen las perfumadas damas!

Añade el articulista:

"Adn la memoria conservaba fresca la lectura de cierta proclama en que faltaba el respeto que a todos nos merecen nuestras instituciones, y pensábamos también, en algún congestionado cerebralmente por lecturas mal digeridas, que había tenido la audacia de negar la existencia de la Patria."

Parece mentira que una cosa tan ofensiva como "Al Hermano Soldado", le haya sacado tanta pica.

El autor, de "Viendo pasar los regimientos" se firma B. abreviatura de Nicanor, o sea, don Nicé.

Rogamos al insensible periodista se sirva pasar a retirar de la imprenta "Nómen" un frasco de Lugolina que está a su disposición.

Quien nada hace nada teme

Según informaciones que hemos recogido en una forma indirecta, el "Consejo de Estudiantes y Obreros" acordó reunirse únicamente una vez cada 15 días y cambiar el local en cada sesión.

Como, según parece, esos señores van a carecer pronto de local donde reunirse, ya que no es posible mudarse de sitio como quien se muda la camisa, nosotros nos atrevemos a recomendarles que sesionen debajo de los puentes del Mapocho. De lo contrario, y muy en contra de su voluntad, los esbirros van a ofrecerles una amplia sala para sesiones permanentes en la calle San Pablo.

Los hermanos concilio no podrán negar que el servicio de espionaje de "Nómen" es perfecto. Quedan denunciados ante los esbirros!

A nuestros Agentes y favorecedores

Se les hace presente que toda correspondencia relacionada comercialmente con nuestro periódico, como ser: canjes, suscripciones, avisos o cualquier abono en dinero debe ser dirigida simplemente al Administrador de "Nómen".

Desde esta fecha don Carlos Rivera, que servía el cargo de Administrador de NUMEN se ha retirado de la Empresa. Lo ha reemplazado en su puesto el Sr. J. S. Gonzalez Vera.

Advertimos al publico

De que no pertenece a la imprenta del señor A. Madrariaga y por tanto rogamos no suscribir ningún contrato con dicha persona.

La Administración

NUMEN ruega a sus agentes que se han retirado en el envío de dinero se sirvan hacerlo a la brevedad; pues en caso contrario, nos veremos obligados a suspender el envío.

Taller de Calzado

Calzado hecho a mano; elegante, puede encontrar usted en

Alonso Ovalle, 1062

Entre A. Pral y San Diego

Malettería y Marroquinería

de Carlos Lezana

San Pablo, 1414, Santiago de Chile

Primer Premio en la Exposición Industrial

Especialidad en trabajos finos y composturas.

Ventas por Mayor y Menor

"NUMEN"

Necesita agentes y corresponsales en todas las ciudades y poblaciones importantes de la República.

NUMEN se vende en la Librería Andaluza, San Pablo 1139

Actualidad Internacional

No ha mucho tiempo, en un artículo anterior, declamamos la explotación que con motivo de la cuestión de Fiume y su situación en el Adriático, se hacía de los sentimientos patrióticos en Italia, no tardaría en ser para Europa un nuevo peligro.

Nuestra manera de ver, se ha visto confirmada en todas sus partes por la actitud asumida por el poeta Danunzio.

Este caballero, que seguramente a parte de la sinceridad de sus pensamientos busca cómo imitar la labor de tal o cual hombre de la antigüedad merece, además el título de agitador peligroso, con que hemos de designar a aquellos que haciendo caso omiso de la paz del mundo explotan el amor del país, dándole un carácter ofensivo.

Desgraciadamente es tan grande el número de estos agitadores y son tan profundos los sentimientos con que juegan, que nos es dado mirar con cierto pesimismo, el advenimiento próximo sobre la tierra de una era de paz y cordialidad.

Felizmente para aquellos que tienen fe en esta idea y que buscan su realización a través de mil dificultades y otras tantas calamidades, será una consolación ver cómo un millón de obreros se han declarado en huelga para protestar del espíritu imperialista que reina a lo largo de los Apeninos. El partido socialista, el único que en la actualidad representa efectivamente en la vida política la aplicación de principios cristianos, ha alzado también la voz para pedir al país mayor humanidad y ha tomado posiciones que

no se pueden confundir con la de aquellos que representan y fomentan la aplicación a las relaciones internacionales de los medios más brutales y odiosos.

Y seguramente estos hombres habrán de sufrir en medio de los sufrimientos y humanos pobladores de Italia el título muy gratuito de traidores a la patria, siendo así que son los únicos que la aman en la realidad y los que permitirán que en 100 años más, la historia al hablar de su país lo haga en estos términos: "En el siglo 20 reinaba en una gran parte de la Italia una cultura social y humana, un anterior a Cristo—se explotaba aún en esa región el amor al suelo en que se nació— para lanzar a los hombres, unos contra otros, hollando y destruyendo el suelo en que otros nacieron."

Sin embargo, es justo hacer notar que una inmensa masa de la población tenía ya conciencia de lo que debe ser la humanidad y de su diferencia con otras especies animales más atrasadas. Podemos decir, pues, a pesar de todo, que en Italia la verdadera civilización hablaba ya un lenguaje claro y fuerte."

El movimiento obrero en Inglaterra está adquiriendo a través de varias etapas sucesivas una transcendencia que no podemos menos de observar con atención.

Este movimiento que ha adquirido su mayor auge con la huelga de ferroviarios, tiene el carácter de potencia, frialdad y seriedad, que le imprime seguramente el carácter del pueblo inglés.

Inglaterra que cuenta en su historia con pocas revoluciones es de los pocos países europeos capaces de llevar a cabo ésta, firmemente y

prácticamente. Sus organizaciones obreras son de las más extensas y perfectas. Así vemos que el diapason de sus movimientos va vundiéndose en intensidad y extensión comprendiendo cada día una mayor actividad del Estado. Es la mano de hierro del trabajo que hace sentir en el seno de la sociedad, el verdadero valor de su presencia, a fin de que todos se convengan que ha de llamársela a gozar del mismo respeto y aprecio en dinero que las demás.

Y en medio de la confusión de ideas y fines que reinan en Europa, los diferentes Gobiernos han llamado a sus pueblos a elecciones generales, las que se verificarán próximamente. ¿Cuál será, nos preguntamos, la decisión soberana de estos pueblos?

No nos cabe duda que una elección sincera hecha en cualquiera de estos países daría al traste con todas las viejas instituciones y los viejos modos de apreciar la vida. Pero sería una ilusión sin perdón el pensar que los industriales, dueños de negocios, propietarios, no vayan a ejercer sobre sus hombres la coacción moral y física que han ejercido hasta hoy sobre ellos, teniendo como tienen en sus manos su pan de cada día.

No habrá, pues, tal pronunciamiento, sino en el papel y seguirá siendo exacta la opinión que le merece a Ernesto Lavisse, en su introducción a "El estudiante" de Michelet, esta cuestión al decir: "Es muy cierto que el Poder Público en Francia, bajo todos los regimenes, el republicano como los otros tiene sus fines propios, egoístas, estrechos; es un pandilla de personas llegadas al poder por un accidente inicial y ocupadas en precaver el accidente final.

La soberanía nacional es ciertamente una mentira."

Con razón creemos podrá decirse lo mismo para los demás países del globo terraqueo.

Sobre un error

Roberto Idiáñez, nos dice que, seguramente, nuestro colaborador Ariel, debe estar mal informado respecto al verdadero nombre del poeta portorriqueño Amador Mobarac, pues en su última *Vida portorriqueña*, dice que bajo ese nombre se oculta la personalidad del poeta Roberto Idiáñez.

Hacemos la rectificación: Amador Mobarac es un poeta portorriqueño, y Roberto Idiáñez es otro poeta portorriqueño, pero, ninguno de los dos, tiene que ver absolutamente con el otro.

Y Dolor, dolor, dolor...

Con este título aparecerá próximamente un libro de versos de

Fernando G. Oldini

En Taltal

La Librería

«Los Estudiantes» ofrece sus servicios a los autores, librerías, imprentas, diarios y revistas.

Cañilla 93

“ N Ú M E N ”



La Empresa avisa a su distinguida clientela que la adquisición de nuevas maquinarias y la amplitud y comodidad de su nuevo local, le permitirá ofrecer mayores garantías en cuanto a la seriedad y corrección en los trabajos, como así mismo en el mejoramiento del Semanario.

Arte y Estudios

De un manuscrito

desconocido

(Alguien lo trajo hasta nuestro poder. Es un pequeño volumen anónimo. Sin embargo, el que su autor nos sea desconocido, lejos de desconcertarnos, añade méritos a un encanto inefable a las bellas prosas que hoy comenzamos a publicar).

Historia de algo que no fue

Maquinalmente, maquinalmente, mi mano ha escrito un título que es una paradoja: "Historia de algo que no fue". Yo me sonrío y me pregunto qué pudo ser eso. En la habitación vecina tocan a Beethoven; la tarde de invierno está cogolanta como un hombre que medita en la muerte... Yo sonrío con tristeza y me pregunto qué pudo ser eso.

¿Qué? ¿Cómo, entonces, podría titularse mi vida? El ansia y la nostalgia la han ocupado, pero ansia de algo... tan vago, que nunca habría podido ser sino "algo"; ¿qué más? El desencanto y el cansancio de todo.

En mi vida lo más bello, es, pues, lo que no se ha realizado, como también lo más triste. Yo podría encabezar mi vida, mi obra entera que es mi historia, con ese título de "Historia de algo que no fue", y allí cabría todo: sueños, sueños y sueños. Historia de algo que no fue...!

Stilil

Quando conversamos, ¿piensas que por las palabras entiendo tu pensamiento? ¿Y cuando me escribes? Ah, no. No se escuchan con el oído los sentimientos, ni se ven con el ojo. El alma los interpreta; las palabras son sólo el acompañamiento humano de la voz divina y el alma los traduce. No se hace caso del pombo, pero ha servido para traerlos a la esencia: así la palabra.

Si tú puedes decirme con la voz, a tu albedrío, que eres feliz o desgraciada, que no me amas, podrías escribirlo en el papel, pero vanamente si no es así; a través de la mentira yo aspiraré la verdad; si apretaras los ojos, si cerrarías los párpados, todavía yo lo sabría; porque los párpados caídos tienen mirada para el alma y voz las bocas mudas.

Renuncia, pues, a la esperanza de que no sepa de ti cuánto me concierne, como tú lo sabrás de mí; de que no te conozca mejor que a mí mismo. Nada podemos ocultar los unos de los otros; somos transparentes y es vé cuando contémoslos. Todo nos vende, todo nos delata, y el recíproco espionaje de las almas no cesa un instante. Si no se quiere ser sorprendido en engaño, no queda otro recurso que no engañar.

Así hasta el día que el guano desocupe nuestro corazón de todo afecto bueno o malo; sólo entonces nadie sabrá nada de nosotros.

En la cumbre

Cada obra de arte está típicamente dedicada a alguien que nos hace veces de la cuenta de ello.

El primero venía tal vez de Levantado, el segundo quizá del Setentrión,

ambos de abajo. Sólo un común afán de contemplar el sol en su ocaso, cuando ya era invisible para el valle, pudo reunirles en la cima de la, misma montaña.

Y eso de que fueran los últimos y los únicos que despedían al sol, les forzó a reparar en su mutua presencia. Entonces se saludaron en un lenguaje que hasta ahí no habían podido hablar sino consigo mismo, y al instante se comprendieron.

Cerca del abandono del uno, el aislamiento del otro se hizo menos sensible, y la tristeza del uno y del otro fué en disminución.

Como otras veces habían descendido solos, descendieron juntamente con la noche, cuando el sol era entrado ya. Ahora eran dos, y eso hacía que sobrelevasen mejor la fatiga de bajar a confundirse con todos sin entenderse con nadie. Des de los iban juntos, y esto hizo que la del sombra de su eterna soledad se quedase rezagada, no atreviéndose como hasta entonces a seguir de cerca sus pasos. Sin embargo, ellos pensaban con angustia que, apenas

evolución natural con el propósito de acelerarla; aquí desaparece la violencia y apatece el fundamento único de toda actividad social: la creencia de que podemos servir a la naturaleza, adelantándonos a sus exigencias o mandatos.

Estudiando el organismo social encuentranse perturbaciones en su funcionamiento comparables a los estados mórbidos del organismo individual, y surgen entonces los médicos que pretenden curar esas enfermedades del cuerpo social y también surgen los cirujanos; se abren boticas y se fabrican bisturís.

Como se sabe, los medicamentos obedecen a cortar o a impulsar el proceso del mal, ya sea destruyendo las células dañadas, ya sea acelerando la formación de nuevos tejidos y materias que integren el órgano lesionado.

Somos casi todos afeitados al empleo de medicamentos; no todos miramos con buenos ojos la intervención del cirujano, que se nos antoja a veces ser persona siniestra, "cuchillero", verdadero agresor a mano armada, matancero.

Los versos de Noviembre

*Y nunca, nunca más; ni en la madrova
noche callada, ni en la aurora rosa,
ni en la tarde sagrada!*

*Se perdió en la compacta, en la asesina sombra,
en el país enorme que con temblor se tambora.*

*¿Sufrí? ¿Gozé? ¿Se ha vuelto duro o tierno
el corazón? Talvez ni oída ni ama.
La nada, más horrible que el infierno!*

*Encórratle algún día,
no importa donde, en cumbre o en hondor,
en la luz que deslumbra o en el revuelto horror.
Encórratle algún día,
y ser con el por siempre
en la exasperación o en la alegría!*

GABRIELA MISTRAL

se despidieron, los alcanzaría y se les uniría...

¿A qué despidieron, pues, amigo, si ya sabemos dónde se ammorran las cuitas y cómo se rechazan los espectros? Lo bello será encontrarlos en la cumbre del ensueño, cada tarde cuando el sol se pone y aña su garra la tiniebla. Lo bueno sería descender juntos, y una vez en la baja tierra no separarnos tampoco.

La cirugía social

Doctrinas y acciones revolucionarias son condenadas sin oír las por la casi unanimidad de las gentes, a causa, simplemente, de ser acciones y doctrinas revolucionarias; pero esta condenación puede justificarse si se considera que revolución implica evolución al revés, revolución, violencia contra la naturaleza, a la cual se contraría en su curso ordenado y espontáneo.

Muy distinto es el caso de la acción humana ejercida en el sentido de la

Y sin embargo, el cirujano es esencialmente un médico que cura "con las manos", cualidad que ponemos en alto precio al decir: "tal remedio me sanó como con la mano."

La cirugía, en verdad, obra en forma del todo igual a los médicos comunes, extriéndolo las materias nocivas al organismo, y sólo requiere dos condiciones: buen diagnóstico y limitación a lo que es indispensable extriéndolo.

Lo propio ocurre en el tratamiento de las enfermedades del cuerpo social: se curan con medicamentos y con operaciones quirúrgicas.

La cirugía social debe operar después de un acertado diagnóstico, y no debe extriéndolo sino aquellos tejidos destinados a desaparecer dentro del plan evolutivo adoptado por la naturaleza.

Lo demás es hacerle violencia, revolucionaria.

Debe, en una palabra, la cirugía social ayudar al cuerpo colectivo, económicamente un largo y doloroso proceso: así no viola esa inclinación de las cosas llamada evolución, sino que, al contrario, al respecta y halaga, abriendo el camino...

Leyendo

Un tema de actualidad

Entre la juventud estudiosa del Paraguay que dedica los ratos de descanso a labores de periodismo, Juan Vicente Ramírez ocupa un puesto de avanzada. En las campañas de bien público, su pluma, valiente y vigorosa, está siempre lista para defender los más altos intereses nacionales.

Ultimamente ha compilado en un volumen una serie de comentarios que aparecieron en la prensa diaria a raíz del proyecto que sobre divorcio presentó al Parlamento de su patria el diputado Lisandro Díaz León.

El articulista, con muy buen criterio, se dedica a la pedantería barata de que hacen gala ciertos escritores noveles y evita, en lo posible, atisgar con disertaciones y reminiscencias históricas acerca del divorcio al través de las edades, desde el derecho romano, en que ambos cónyuges quedaban separados por completo, hasta la época presente, en que se suscita una incesante discusión alrededor de tan complejo problema social.

La obra de Ramírez encierra una doble importancia para nosotros, ya que las leyes paraguayas sobre la materia descansan casi en idénticas bases que la legislación chilena; esoes que mientras allá se debate, con altura de miras, una reforma de tanta trascendencia, aquí nos resignamos a soportar una parodia ridícula de divorcio, consistente en la simple separación de bienes y de cuerpos.

Las primeras páginas del libro reseñan el alto papel que le cabe a la familia, "núcleo esencial e imprescindible del cuerpo colectivo", cómo puede sostener ideas favorables al divorcio una persona que se expresa en tales términos?—se preguntarán los timoratos y los apocados. Precisamente, Ramírez comprendió que le iban a lanzar dicha objeción y se apresura a demostrar que no se destruirá la familia, sino que dará mayor consistencia y vitalidad al hogar. disolución absoluta del matrimonio estriba en que "la realidad sea el elemento del que quiere, para demostrar una de las grandes ventajas de la trarle con sus datos elocuentes que los esposos que viven separados de cuerpo, si bien ya sin afecto para el que fué su compañero, tienen el corazón sensible para otros carinos". Y no solamente hay que contemplar el lado afectivo, sino además el aspecto fisiológico, como quera que está científicamente comprobado que un individuo, en plena virilidad, es incapaz para procrear con determinada persona. ¡Por qué, entonces, condenar a esos dos seres, en nombre de un principio absurdo, a una esterilidad forzada!

Una de las grandes ventajas de la trarle con sus datos elocuentes que los esposos que viven separados de cuerpo, si bien ya sin afecto para el que fué su compañero, tienen el corazón sensible para otros carinos". Y no solamente hay que contemplar el lado afectivo, sino además el aspecto fisiológico, como quera que está científicamente comprobado que un individuo, en plena virilidad, es incapaz para procrear con determinada persona. ¡Por qué, entonces, condenar a esos dos seres, en nombre de un principio absurdo, a una esterilidad forzada!

Los que, sin estudiar a fondo el tema, recelan de que el divorcio amigable acarree la disociación de los sexos, se equivocan en sus apreciaciones, pues si la libertad que éste aporta "sirve para remediar, de una manera eficaz e indiscutible, las perturbaciones sociales y los males individuales que producen los hogares mal avenidos, también ella desempe-

ha un gran papel en el seno de los buenos matrimonios, aumentando las posibilidades de conservar siempre firmes, siempre fuertes, los lazos espirituales que unen a dos almas en el noble empeño de constituir juntos el núcleo central de una familia."

Un ejemplo, que vemos a menudo en la práctica, aclarará los anteriores conceptos. Durará el noviazgo, la mujer, diestra en el arte de la simulación y el engaño, se presenta ante los ojos del prometido como hábil dueña de casa que ejecuta a las mil maravillas los distintos quejaceres domésticos; más, una vez desposada, se descubre por completo de sus ocupaciones y cuando llega el marido, cansado de la faena, se encuentra con la poco agradable escena de una esposa esgraneada, de unos chiquillos sucios, de un comedor cubierto de polvo, de un dormitorio que huele a pañales, en fin, de un descuido que jamás sonó de solito.

¿Por qué se produce tal situación? Se preguntará porque la mujer sabe que el lazo conyugal significa, según las redundantes palabras del Código, una unión indisoluble por toda la vida; que, por consecuencia, el marido debe soportar las contradicciones inherentes a la pesada coyunda. Pero si sobre la cabeza de ella pende la espada de Damocles del divorcio absoluto, en tal caso se afana por ser útil, servicial, económica, orde nada, en suma, trata de renovarse, de agradar y atraer al compañero que sacrificó la libertad en aras de la vida en común.

Por otra parte, como anota el congresal uruguayo Domingo Arena, "aunque la pasión iniciada haya comenzado a debilitarse, empieza a formarse una trabazón complicadísima de intereses comunes, de preocupaciones comunes, que hacen siempre de la separación un difícil y doloroso desgarramiento". En efecto, los hechos denotan que sólo en contadas ocasiones se recurre a esa puerta de escape del divorcio. Con frecuencia se repite el caso de señoras que llegan al bufete de algún abogado a quejarse que el esposo las tiene a ración de hambre, que les dá malos tratos, que no pueden soportar tanta ignominia y que desean divorciarse cuanto antes. El profesional reúne los antecedentes, inicia el pleito y en la primera gestión judicial a que comparecen ambos cónyuges, olvidan pasadas desavenencias, recuerdan instantes dichosos y... se reconcilian, con la consiguiente estupefacción del juriscónsulto que pierdo su alegato y su honorario...

El argumento capital que esgrimen los impugnadores del divorcio consiste en exclamar, con tono quejumbroso: ¡Pero qué va a ser de los pobres hijos! Que culpa tienen ellos de las faltas de sus padres! ¡Que inhumanidad dejarlos abandonados!

Desde luego, cabe decir que se ven obligados a presenciar "el ejemplo pernicioso de una batalla continuada entre los autores de sus días o el escándalo de amores ilícitos, de concubinatos repugnantes que los mismos interesados tratan, en vano, de ocultar en la intimidad de la aldea. Resulta, pues, preferible, aceptar la extrema doctrina de que los menores pasen a poder del Estado, antes que convivir en sus viviendas escuchando insultos groseros y viendo cómo vuelan los platos por los aires..."

La mayoría de las sociedades sudamericanas, de suyo pacatas, con-

servadoras, egoístas, no comprenden aún, con Stendhal, que existe el único medio de asegurar la fidelidad femenina: dar libertad a las jóvenes y permitir divorciarse a las casadas, y se resisten a innovar las reglas vigentes. ¿El divorcio? ¿Para qué? ¿Es tan cómodo arrojar a un asilo esos frutos de pasiones culpables, amparadas por el régimen de vínculo indisoluble? Y así se explica la extraña paradoja de que los establecimientos de beneficencia se encuentren llenos de "huérfanos", con padre y madre...

Por eso, vale la pena mencionar el paso adelante dado por los nicaragüenses al instituir el divorcio aún por mutuo consentimiento, para lo cual se otorga una escritura pública en que se consigna el modo de repartirse bienes e hijos, se inscribe en el respectivo registro del Estado Personal y asunto concluido.

Termina el autor con un ataque rudo, franco, cimentado en razonamientos contundentes y reforzado con citas oportunas, a la eterna explotación del Gran Huérfano, como llamó Nicolás Pineda al pueblo oprimido por la oligarquía civil y eclesiástica. Juan Vicente Ramírez merece cordiales aplausos por sus artículos, sin pretensiones literarias, escritos con el calor del momento, en medio de la refriega y, por ende, espontáneos y sinceros.

Juan Pérez.

Creacionismo

Ultimamente, como novedad artística, se ha hablado del creacionismo, escuela literaria que Vicente Huidobro ha fundado. Hemos leído dos libros que lo confesamos, no hemos comprendido nada. ¿Perteneceremos nosotros a esa especie de hombres que los franceses llaman *monstres qui se comprend pas*? Puede ser, pero no lo creemos. No lo creemos; porque hemos leído los *Poemas Artículos*, Huidobro y los hemos comprendido. Hemos comprendido la belleza de algunos de esos poemas creacionistas, pero, no los hemos entendido el creacionismo. ¡Extraño caso! Si, extraño caso, porque nunca la belleza ha necesitado la estupidéz de la etiqueta calificadora. Ha valido siempre por el contenido. El *hómipe* que tiene talento y es poeta de verdad, no necesita decir: *Estos poemas pertenecen a tal escuela*. Basta, con los poemas. No importa la escuela.

Y es curioso, algunos poemas del citado libro son muy malos, tan malos, que a un lector débil podrían ocasionarle un ataque cardíaco. Sin embargo, parecen ser los más sospechosos de creacionismo.

¿Serán ellos los frutos de la nueva escuela? Es indudable. Indudable, porque los poemas hermosos que en ese libro hay, no tienen ninguna oscuridad, son claros, fuertes, firmes, y no presentan ninguna anomalía. Si estos poemas, los buenos, son los más representativos de la escuela creacionista, es también indudable que el creacionismo es una buena escuela. Pero, como estos poemas, no son iguales a todos los buenos poemas, resulta que Huidobro no ha fundado nada.

¿En qué quedamos? Son los malos o los buenos los creacionistas? Si son los malos, Huidobro ha fundado una escuela; pero, si son los buenos, Huidobro no ha hecho nada nuevo.

Alguien que explique este lío, por favor!

Pierrot.

Tríplico Revolucionario

I

Serviles magistrados e imbéciles sayones: imagináds, oh tíosos matar el pensamiento, y a golpe de odio y sangre, no podéis ni un momento detener el empuje de las resurrecciones.

¿Amoradur la mente? Llenad, pues, las prisiones de apóstoles y artistas, y enviados al tormento; la libertad es llama que hace crecer un viento que agita como un soplo de luz los corazones.

El verbo, que es divino, no es la materia inerte.

Junto al sepulcro nacen los lirios y las rosas.

y la palabra, atento de Dios, derrumba el muro.

La cárcel es inútil e inútil es la muerte.

porque al través de todos los hierros y las fosas la idea abre caminos y vuela hacia el futuro!

II

Hermanos! No os detengan obstáculos: las vallas destruyámos! Es épico este supremo instante. El alba presentida desputa en el levante como loquera de púrpura ardiendo en cien batallas.

En esta hora tiendán esbirros y canallas frente a la apoteosis que ven brillar delante; la verdad, sobre escobras, les hiede amonazante, puesto que no la ultiman ni saben ni metralas!

Estremeece el planeta como un escalofrío.

Un clamor imponente por la extensión se escucha, y las almas despiertan con bios redentores.

Hermanos! Arrojemus las dudas al vacío,

y vamos con impulso de látigo a la lucha,

ante siglos y siglos de crímenes y errores!

III

La humanidad, áhita de soportar tiranos, saldrá de la honda noche de su marasmo. Plena de todos sus derechos, romperá la cadena absurda que oprimia sus fueros soberanos.

Salva de los prejuicios estúpidos y vanos, alcanzará los triunfos finales en la arena, para formar, nimbada de gloria nazarena, de los pueblos del orbé sólo un pueblo de hermanos.

Caerá, desde su base, la sociedad presente, cuando irrumpan los rayos rebeldes de esta aurora y ondeen en las torres los estandartes rajos.

Porque el desquiciamiento vendrá como un torrente, con fuerza incoñtenible por renovadora, y alzará un mundo nuevo por sobre los despojos!

BENJAMIN VELASCO REYES

Santiago de Chile.

Πῶδα Ὑδ.

"NUMEN"

a los suplementeros

Boicott al
Diario Ilustrado

Es deber de todo obrero boicotear dicho rotativo por auspiciar artículos insidiosos en contra de las instituciones obreras.

Lea Ud.

Todo individuo de ideales nobles y progresistas debiera leer los siguientes periódicos:

La Batalla, de Valparaíso.
Verba Roja, de Santiago.
El Ideal Obrero, de Santiago.

El Productor, de Concepción.

El Surco, de Iquique.

Luz y Vida, de Antofagasta.

Comprar y divulgar estos periódicos significa propender al mantenimiento de una gran obra para el porvenir social de Chile.

PAGINA OBRERA

Brutalidad de un "cristiano"

Personas que merecen fe por su probidad, le cuentan que don Filadelfo Ramos—agroro y herido de un padicío y horrado obrero de imprenta—es un evangélico en materias religiosas; y que, en asuntos políticos, es Director General de un partido que dice beber sus inspiraciones en la límpida fontana popular.

Después de obstinada persecución, y con un fuser que cada día se empujaba con la mansabundo encañada por el Sublime Hijo del Carpintero, el señor Ramos logró herir gravemente a un hombre inerme. ¡Qué acción más cristiana y más educatél!—¿La causa? Es hombre defecia de ciudadanía su derecho a la vida.

Con este escudelo público, el señor Ramos ha violado no solamente la ley moral y la ley positiva, sino que ha ido todavía mucho más lejos—ha dado a Cristo Bedenator un puñetazo en pleno rostro, y ensuciado el Evangelio con asqueroso escupitajo.

Como miembro de un partido político, que dice votar por la salud moral del material del pueblo, el señor Ramos ha echado un borrón infamantísimo sobre el programa de aquí; y sus correligionarios, si son sinceros, deben apresurarse a limpiar el Estatuto de esta infamia, arrojada allí por un mal cristiano y peor político, por un hombre que abofetea y escapa la prístina e immaculada pureza del Cristianismo.

M. J. Montenegro.

¿Qué es anarquismo?

El anarquismo surgió del Socialismo, cuyas teorías iban evolucionando hasta aceptar casi por completo el régimen social vigente. El Anarquismo germinó en el seno de la Internacional.

Duchón fue el primero que hizo uso de la palabra Anarquía, derivada de Anarkos, del griego, significando sin cabeza, eso es, sin gobierno autoritario, sin guía impuesta y queriendo significar por ello que el régimen del pueblo había de ser por el pueblo mismo, por su sentido práctico, por su conciencia educada y en su consecuencia con la supresión del mal.

Efectivamente, si cada individuo humano, parte ínfima de la Sociedad, tuviera plena noción de sus derechos y de sus deberes, si toda su actividad e inteligencia se aplicara al ejercicio del bien común, ya entonces la Anarquía, así entendida, sería la suprema manifestación y práctica del bienestar universal.

¿Por qué se combate semejante doctrina, que al fin y al cabo sólo perfeccionamiento requiere?

La Internacional era una federación obrera fundada por Carlos Marx en 1862, para practicar el colectivismo.

En el Congreso que la sociedad celebró en 1866, en Ginebra, al ver el difícil desarrollo de su doctrinismo en un ambiente que le era francamente hostil por la novedad de sus teorías, que los pueblos se negaron a estudiar y analizar, declaró que la sociedad partiría de la revolución social como único medio a su vez, de llevar a cabo el ideal perseguido por ellos con tanto afán, como con tanto odio recibido por el mundo.

En Lausanna, en Bruselas, luego

en Basilea; cuando los gobiernos percatados ya del objeto social hubieron de alarmarse viendo que una nueva potencia intelectual se fundaba para acabar de destruir los últimos vestigios del absolutismo y sentar sobre bases incontrovertibles el poder del pueblo por el pueblo, volviendo al mundo al ser y estado de su primitiva era histórica—here que el adelanto de la civilización—hubo, la Internacional de reiterar sus acuerdos revolucionarios a que la inducía la suicida conducta de los poderes constituidos.

Es entonces que Bakunin surge y pregona el imperio de la Anarquía por la fuerza, ya que impeliéndola por la fuerza, ya que por la fuerza era perseguida y anulada su propaganda científico-práctica.

Así fué, como en 1872 en el Congreso de La Haya, la mayoría hubo de declararse en favor de la actuación revolucionaria, abandonando el pasivismo de Carlos Marx y sus proclamas, para extenderse a los planteamientos políticos, y financieros o económicos en la vida real, separándose de la Sociedad, Bakunin, Neuchâtel, Guillaume y Blanqui, que preconizaron la actividad política, la propaganda, la actuación directa en la defensa y en el ataque.

Se achaca al Anarquismo la comisión de delitos de sangre en su primera época de manifestación política, haciéndose de ello un arma de combate para presentar el ideal anárquico, como un sinónimo del crimen.

¿Acaso no fué con efusión de sangre que se efectuó la confederación que se achaca al Anarquismo para fundar la Nación Italiana? ¿Es que la República Francesa se constituyó en la actual forma política al sin de gaitas y de diñanos? ¿Por casualidad hay alguna nación americana que no haya conquistado su régimen presente a fuerza de ríos de sangre? ¿Existe alguna monarquía que no lleve su exaltación al trono ni la sangrienta derrota de otros pretendientes, antecesores desgraciados o usurpación violenta de derechos?

Ninguna modificación política puede hacerse en el mundo sin causar víctimas; de igual modo que no puede producirse transformación esencial en el terreno científico, sin que cueste la vida a los precursores, a los primeros practicantes.

Schwartz fué víctima de su invento al hallar la pólvora, y Schwartz por la forma clara, precisa y notoria de su propio crimen, es el ejemplo más evidente de nuestro aserto.

Y los últimos inventos: la electricidad, la invención en todas sus formas, la atención—finalmente—como último intento del hombre de poseionarse del planeta, ¿qué son? Son ideas prácticas, y ejercicios criminales, puesto que son innumerables las vidas que cuestan al humano linaje.

Y en el terreno científico cabe la palabra, todos los inventos son anárquicos, si Anarquía quiere decir destrucción, como pretenden traducirlo los espíritus mequinos incapaces de abarcar en su insignificancia, los grandes ideales.

Anarquía, es sinónimo de bienestar, de igualdad entre los hombres, de supresión absoluta de autoridad, no por el principio en sí, sino por abolición de la esclavitud a que los menos tienen, en la tierra, sometidos a los más.

La Anarquía, a costa de sus profetas y de sus mártires, va llevando sus teorías bienhechoras al corazón hu-

mano. La Anarquía no es disolvente más que de aquello que como dique pétreo se opone al avance del ideal de perfección. La Anarquía es la obra redentora que dentro de pocos siglos habrá llevado a la Humanidad a la suprema perfección, y colocado al Hombre, en el lugar en que hoy, ridículamente cree estar cuando con sin igual imbecilidad se proclama rey de la creación y lleva en sus manos y en sus pies las esposas y arrastra las cadenas que le imponen sus mismos semejantes.

¡Ave, Anarquía redentora, en nombre de la Humanidad, yo te saludo!

Estudiantes y anarquistas

Muchos anarquistas se han asombrado por la actitud asumida últimamente por algunos profesores de la Universidad Lstarria. Se extrañan de que hombres que "saben tanto", profesen ideas de un reaccionarismo casi conservador.

Yo no me explico el por qué de esa extrañeza. Me lo explicaría, en el caso de que dichos profesores fueran anarquistas, pero, como no lo son, creo que no hay motivo para tanto asombro. Esos eran hombres que sabían y enseñaban. Cumplían con su oficio, porque, para ellos, la sabiduría es un oficio. No han estudiado para poder poner sus fuerzas educativas al servicio de una idea. Han estudiado porque con eso se aseguraban el pan de cada día. Nosotros, únicamente debemos agradecerle lo que nos enseñaron, ya que lo hicieron gratuitamente, pero no debemos exigir de ellos una franca adhesión a nuestras ideas. Pensemos que no son, como Ferrer, Faure y otros educadores, apóstoles de un ideal o de un sistema social nuevo; son, simplemente, profesores pagados por el Estado. Si ellos hacen ostentación de ideas nuevas, que puedan destruir la máquina estatal, el Estado les retirará el sueldo y los expondrá a que se murieran de hambre. Y un principio de humanidad nos aconseja dejar que todos coman.

Así, pues, no nos extrañemos tanto y dejemos que profesen sus ideas.

Por otra parte, ¿qué importa? Nunca los anarquistas hemos esperado nada de los profesores, de los estudiantes, de los burgueses, militares, aristócratas, sabios, artistas u obreros. Confiamos nada más que en los hombres, sin importarnos la etiqueta que exhiben.

Lo que es de lamentar, es que dichos profesores hayan publicado tantas cartas y "Palabras a la juventud universalitaria". Casí han pegado de majaderos. Hubiera bastado con una y han escrito cinco. La gente sospecha de los que hablan mucho. No sería extraño que, al igual que nosotros—anarquistas—los demás que no lo son concluyan por desconfiar de ellos.

Thellache.

La última huelga.—Lo que significa.—Lo que pudo ser.

El burgués redondo de cuerpo y de entendedores, creará que la huelga última no tuvo más importancia que la de obligarlo a ir a pie a sus ocupaciones. (Nosotros, sin acanorar de su criterio de Sancho Panza, le diremos que frente a ese incoherente nos pinta la ventaja de acelerar sus copiosas digestiones).

Habiemos ahora con el criterio nuestro.

Si esa es toda la importancia que el burgués concede a la huelga, se equivoca una vez más.

El movimiento obrero de la primavera de Septiembre último tiene todos los caracteres de un pasado dado en la evolución social de Chile. La historia nuestra le designará en el futuro un lugar importante, porque significa: 1) la demostración más práctica de la unidad y solidaridad de nuestra clase trabajadora, dos cosas absolutamente necesarias en esos momentos, siquiera para atender, en parte, la explotación de ella en este país de gobernantes-hacendados y de congresales-industriales.

2) El comienzo, a nuestro juicio, de una esfervescencia, de una agitación en nuestro pueblo, que durará hasta que no se extingan el hambre de sus estómagos y los abusos del capitalismo.

Por estas dos razones, indicadas, el por género último es todo un acontecimiento histórico.

Pero debemos felicitarnos porque la historia no lo mencionará entre los hechos sangrientos.

Vamos a suponer por un momento que "los obreros excitados por los estudiantes" (frase textual y sincera de un joven aristócrata), hubieran provocado una asonada, un movimiento popular. Nuestro pueblo tenía y tiene—la fuerza del número y el heroísmo que da la sed de justicia y el hambre de pan.—(¡Pienso que nuestras calles centrales, acostumbradas al rojo lento de los zapatos empujados de nuestros aristócratas... cómo no hubiesen sentido de raro la sensación tibia de la sangre roja y de la carne morena del obrero y del soldado, a veces hijos de una misma madre!...)

Ocurrido esto, habría llegado el momento de establecer responsabilidades. ¿Quién era el culpable de que las veredas de la calle Huárfanos y la Plaza de Armas estuviesen manchadas de sangre, y de que el pasero de la "élite" no pudiera efectuarse durante varios días...?

¿Era el pueblo que trataba de reivindicar su derecho de vida?

¿Era la oligarquía y el Gobierno, que le roban al pueblo el pan y la Justicia?

—¡Gracias, pueblo, por tu serenidad y tu hidalguita!...

Adán Gil Ledesma.

Sastrería AVENDAÑO HNOS.
Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 160

Las dos casas son dirigidas por sus dueños, cortadores sastres, titulados en la Academia

Mitchel

PRECIOS MUY MODICOS

La comisión de unificación al gremio de choferes en general

Compañeros, Salud! Hemos aquí de siempre, de pie, frente a la palestra, a llamarlos nuevo al atención, y a llamarlos de una vez por todas, que hagáis acto de presencia, en la más grandiosa y solemne reunión de nuestro gremio. Grandiosa y solemne, por que ha de quedar grabada en la mente de todos los hombres de corazón y sentimientos altruistas. Ha de formar una página de gloria en los anales de la historia proletaria, puesto que en esta reunión se decidió el punto culminante, de vida o muerte para nuestro gremio.

Nuestros cumpliendo el compromiso que señalamos en dos suplementos anteriores, hacemos un llamado a todo el gremio para realizar nuestra unificación y para la cual contamos con plenos poderes y con la autorización reglamentaria de la Junta Ejecutiva de la Gran Federación Obrera de Chile, la cual hará acto de presencia en nuestra reunión.

Para que todos los trabajadores de este gremio, se den cuenta, hasta el último de los beneficios que nos reportará nuestra unificación en resistencia, hacemos un pequeño bosquejo del programa de lucha, que podemos llevar a cabo, estando todos unidos.

1.º Abolición de las multas y de los abusos descaídos que cometen a diario con nosotros.

2.º En vista de la carestía de la vida, etc., modificación de las tarifas, o baja de la bencina para los de arriendo y subida de sueldo para los particulares.

3.º Propaganda educativa, para elevar el nivel moral e intelectual de todo el gremio y hacer ver las finas y necesarias consecuencias que trae sobre el organismo humano el vicio del alcoholismo, etc.

4.º Estudio completo del taxímetro, para ver si conviene o no conviene su uso.

Por lo visto, podemos formar un concepto de todos estos problemas fáciles de solucionar siendo todos soli-

darios. Así es que adelante, adelante, solidaridad y más solidaridad. Deje-mos las renclas a un lado y no hagamos caso de chismos de ninguna índole y ocupemos sólo y únicamente de ser unidos e ímicos a nuestros compañeros de Valparaíso que se unieron como un solo hombre y formaron el consejo número nueve de dicha ciudad. Y nosotros en plena capital ¡por qué no hemos de hacer lo mismo! Compañeros: todos los que sentís amor a la causa, todos los que queréis ver el mejoramiento moral y económico de todos vuestros semejantes, no solamente debéis de acudir a este llamado, sino que debéis de hacer lo posible por que acuda el mayor número de compañeros y convencer a los más recios (si hay alguno) para que no falten este día. La asamblea se llevará a efecto el día Viernes, 10 de Octubre, a las 2 de la tarde, en el Hippodromo Circo (Vega Central), ribera del Mapocho y en la cual trataremos los siguientes puntos:

1.º Nominamiento de cualquiera de la reunión para presidir la mesa.

2.º Bases y antecedentes para la unificación.

3.º Cuenta muy importante sobre el taxímetro.

4.º Detalles completos de imprescindible necesidad, que sepa todo el gremio.

Que nadie falte a esta reunión, son los deos ínfimos de los abajos firmados.—José Ferreira, por la Federación de Chauffeurs. — Arturo Estévez y Octavio Palmoro, por el Sindicato de Chauffeurs. — Alberto Venegas y Rafael Miranda, por la Sociedad de Chauffeurs Manuel Montt. — Bartolomé Hierro, Julio Berríos y Eugenio Azín, por los chauffeurs independientes.

Junta Ejecutiva de la Gran Federación Obrera de Chile.

Nota.—Se ruega, como homenaje a la unificación, retirar voluntariamente las insignias, tanto del Sindicato, como de la Federación.

El Sindicalismo es también, por parte de socialistas parlamentarios, objeto de críticas apasionadas y de distanciamientos, por que ven en él un obstáculo serio al logro de sus aspiraciones de "circunstancias", motivo por el cual pretenden adaptarlo a sus fines y que sirva de plataforma electoral. El Sindicalismo por su esencia misma, es una concepción incompatible con el espíritu de arbitristas y de misoneístas; su campo de acción es la lucha de clases—modalidad de la contienda social—y su fuerza radica en la acción directa.

Conocidos los fines que informan la concepción Sindicalista, resulta extraño que muchos propagandistas que, ampleamente se llaman sindicalistas revolucionarios, les vemos actuando en campañas o movimientos legalitarios, desempeñando con marcado agrado honorosas comisiones ante los poderes gubernativos o ya en graves entrevistas con legisladores tratando sobre la conveniencia de promulgar leyes de bienestar nacional (1). De estos hechos, dimana la realidad de nuestro movimiento obrero y la carencia completa de una orientación que dé a las sociedades obreras su verdadero carácter de lucha.

De este estado difuso del verdadero carácter de nuestras organizaciones, del verdadero espíritu de lucha obrera, son responsables los que añaden de directores en el movimiento obrero, porque no se han penetrado de la psicología de las doctrinas que dicen sustentar.

En consideración a la estrechez de espacio, vamos a poner término a estas ligeras observaciones, en la inteligencia que si la Dirección de "Numen" nos permite, en una próxima nos estaremos más a fondo sobre el concepto del Sindicalismo, a fin de evitar desfiguraciones y levantar cargos y más que todo eso, propender entre todos los hombres sinceros y bien inspirados una campaña en favor de esta lucha obrera.

Alejandro Calderón.

A los secretarios de sociedades obreras

Se les ruega dar cuenta, a la Pá-gina Obrera de este semanario, de todo movimiento social que se inicie en el gremio respectivo, como ser: huelga, boy cot, acuerdos extraordinarios, etc.

Beneficio pró-presos

Hoy sábado, se llevará a efecto en el Teatro El Arte, Federación de Zapateros, San Francisco 180, una velada-conferencia a beneficio de los presos por cuestiones sociales. Un sentimiento de solidaridad en las ideas, lleva a realizar esta velada de beneficio. Es preciso acordarnos de los que están presos y sufren, por el delito de sustentar ideas, una prisión impuesta por el reaccionarismo de las clases que mandan sobre la libertad de los hombres. Todo hombre consciente, debe ayudar, aunque más se sa pagando la entrada, a esta labor de compañerismo ideológico.

He aquí el programa que se desarrollará en la velada:

1.º El cuadro "Luz y Armonía", pondrá en escena el drama en tres actos de P. Maino, titulado: "La Voz del Abismo".

2.º Interesante conferencia por el abogado don Carlos Vicuña Fuentes.

En los entreactos, varios actores declamarán hermosas composiciones y hablarán los distinguidos conferenciantes, compañeros Isabel Morales y E. Rañasto.

Federación de Zapateros

En la fábrica de plastillas del industrial Emilio Cort, los obreros plantilleros manifestaron, desde hace diez y ocho días, una huelga, cuyo motivo ha sido la negación, de parte del patrón, de aceptar un aumento de jornal que se pidió para una parte del personal del establecimiento.

En la presentación de las peticiones obreras, contestó el señor Cort, amezanzando con despedir y reemplazar con otros, a los obreros solicitantes. Esta contestación motivó la declaración de huelga por parte de todo el personal, huelga que hasta ahora no lleva caracteres de resolución, debido a la terquedad del dueño de la fábrica.

En esta semana, la Federación de Zapateros ha tenido tres movimientos huelguistas, que han sido solucionados satisfactoriamente, en las fábricas de los señores nombrados en el título.

El secretario de la Federación hace constar el carácter conciliatorio y tolerante que los industriales han manifestado en estas últimas huelgas. Es, pues, estúpido y tonto, escribir, como lo hace el señor Valtierra, diciendo que los industriales están cansados con las exigencias de la Federación de Zapateros.

Sobre sindicalismo

Sin pretensiones de catedráticos, vamos a exponer algunas consideraciones aunque en forma ligera, sobre la Concepción Sindicalista, tanto más, cuanto está de moda llamarse sindicalista.

En muchos corrillos de cultores de doctrinas filosóficas, hemos oído a algunos Socialistas sostener que el Sindicalismo es patrimonio de sus doctrinas y con esta creencia se hacen un engaño a sí mismo, por que este medio de acción no puede ser exclusivo de ciertas doctrinas, él es una obra inicial y esencial del movimiento obrero en su lucha por la emancipación progresiva e integral; también algunos anarquistas—demasiados ideólogos—creen ver un peligro para la vulgarización de su doctrina, temor infundado por cierto, por cuanto el Sindicalismo es un factor para que las doctrinas a bases científicas se encargan en la conciencia de los trabajadores.

Participamos de la opinión que el Sindicalismo, es el conjunto más completo y más eficiente de lucha obrera, por que responde en forma rápida y directa a la transformación económica-social, tomando posesión de todos los medios de producción

y de consumo para asegurar al ser humano la mayor y mejor satisfacción de su bienestar y de su libertad. Lo que constituye la parte más importante del problema social, a fin de que en las diferentes manifestaciones de la vida, la libertad social sea un hecho.

En este sentido el Sindicalismo tiene una influencia enorme en el movimiento del proletariado mundial, por que mediante su acción liberadora logra ocupar y mantener en continuo contacto a las masas de productores capacitadas para que operen la transformación social que ponga término a esta desigualdad y a este reñamiento vergonzoso que nos invade.

Y en este aspecto de la lucha social, no encontramos justificada la abstención de algunos anarquistas—que siendo obreros manuales—no participan en esta lucha de la organización de la talla de E. Reclus, A. Lorenz, J. Pratt, S. Faure, R. Mella, J. Grave, L. Fabry y muchos otros que sería inofensivo nombrarlos, han recomendado desde la tribuna, en el libro, en la prensa y en los Congresos Internacionales, la necesidad de que los anarquistas participen en forma activa en la lucha obrera.

LIBRERIA DE LOS ESTUDIANTES

José Santos Hernández
Delicias, esq. Arturo Prat

TELÉFONO INGLÉS No. 5089

Textos de enseñanza. Libros en blanco y toda clase de cuadernos.

Artículos de Escritorio.—Trabajos rápidos de Imprenta.—Gran surtido en blocks, sobres y Libros de contabilidad.

Postales y papel de música. Papel sellado y estampillas.

Tintas, Papel para injenieros, Estuches de geometría, pintura, etc., etc.

Rackets de las acreditadas casas Slazenger, de Londres, en los siguientes tipos: Y, Z, Doherty, Lyceum, Boodie, Allies y La Belle.

Delicias esquina Arturo Prat

EL

TE "HORNIMAN"

Es el más delicioso de los Téés; quien lo pruebe una vez, lo adoptará para siempre. Regala a sus consumidores

\$ 3,000 MENSUALES

en sorteos que se efectúan ante un Notario Público



Guarde Ud. los envases de este exquisito Té, y cángelos por boletos que le darán opción a tentar suerte mensualmente